

Maria Zambrano, humanismo femenino para el presente

México 1937. Michoacan

11/01/2017 - Autor: Iván Rendón - Fuente: Centro de Estudios para la Paz

Era el año 1937, en una clase de filosofía. El lugar, una pequeña universidad de Humanidades fundada por Vasco de Quiroga en tierras purepechas de México. La profesora, una mujer española que amó a México, filósofa de las dos orillas. La esencia de la clase era el Logos de lo Sagrado y la imposibilidad el hombre.

El tiempo, el pre-texto, la situación era el tema Filosofía y Poesía: la profesora María Zambrano, la publicación del texto Octavio Paz, y algunas de las palabras son estas:

"En el principio era el verbo", el logos, la palabra creadora y ordenadora, que pone en movimiento y legisla. Con estas palabras, la más pura razón cristiana viene a engarzarse con la razón filosófica griega. La venida a la tierra de una criatura que llevaba en su naturaleza una contradicción extrema, impensable, de ser a la vez divino y humano, no detuvo en su divino absurdo el camino del logos platónico-aristotélico, no rompió con la fuerza de la razón, con su primacía.

"A pesar de la locura de la sabiduría flagelante de San Pablo, la razón como última raíz del universo seguía en pie.

"Algo nuevo sin embargo había advenido: La razón, el logos, era creador frente al abismo de la nada; era la palabra de quien lo podía todo hablando. Y el logos quedaba situado más allá del hombre y más allá de la naturaleza, más allá del ser y de la nada. Era el principio más allá de todo lo principado".

Estas palabras vistas así, con limpieza, parecen ser, al menos a mi criterio, una de las elaboraciones de exégesis más nobles y sencillas que conozco, para la paz, el entendimiento, la sobriedad y el modesto placer de vivir y de pensar y pensarse a sí mismo. Si pensamos en la España de los años 1937, en el México de 1937, en el mundo de 1937 con las ideas preconcebidas que tenemos sobre ese tiempo, parece realmente difícil verlas como un fruto de ese presente; pero vistas en el Presente al que Zambrano se refiere, más allá de la "sabiduría flagelante", tenemos una esencia española-mexicana-universal en movimiento: y la señal es esa modestia ante el "Logos más allá de todo principado".

A veces cuando queremos cuidar algo muy bien lo olvidamos.

Recuerdo a mi abuela María Antonieta, buscando por la casa su monedero y perdido por días, hasta que cuando realmente lo necesitaba lo había encontrado; es una experiencia vivida muy linda ver a la abuela tranquilamente abrir y cerrar armarios, hurgar debajo del

colchón, en los botiquines; y reír; pero cuando era necesario el dinero (por ejemplo para comprarme un libro de la universidad) el dinero aparecía.

La modestía de María Zambrano es un tesoro a la vista. Filosofía de lo Uno, Poesía de lo Uno. Acción y Pensamiento.

"Hay, por lo pronto, una diferencia: así como el filósofo si alcanzara la unidad del ser, sería una unidad absoluta, sin mezcla de multiplicidad alguna; la unidad lograda del poeta en el poema es siempre incompleta; y el poeta lo sabe y ahí está su humildad: en conformarse con su frágil unidad lograda".

Eran los años de 1937. Y Zambrano no se detiene a considerar si ese oasis que es su pensamiento y su vivencia compite con el otro presente que prevalece en la memoria de la época, pero devela la generosidad de la palabra y el compromiso con la vida, gozando en esa palabra cuya semilla germinará en Octavio Paz, quien edita sus clases, en obras como "Libertad bajo Palabra", y que son raíces de la cultura contemporánea de México.

Debo decir que en mi circunstancia, (el "yo y mi circunstancia" de Ortega y Gasset, maestro de Zambrano), es interesante darme cuenta de los flujos del conocimiento y compartir una anécdota familiar. Mi madre nació en 1947 en Michoacán, México, muchos años después de estas clases, de padres campesinos, y ella, hija mayor de 13 hermanos, fue la primera filósofa de la familia ya en los 60 (y una de las primeras filósofas del país en el área de estudios latinoamericanos), y extrañamente (uso esta palabra con dulzura) enseñaba eso en la universidad, no como discípula personal, sino humana.

Volver a Zambrano, en cuanto lo que representa, no es volver al pasado o instalarla en un nicho. Como pensadora de Lo Sagrado, de ese Logos, bajo el techo de un país como España con su historia al respecto, Zambrano muestra los granados frutos de la experiencia civilizatoria, la resiliencia del pensamiento y el criterio, y rescata el alma de la palabra para rescatar su alma.

"El hombre es una criatura afortunada y su única desgracia consiste en tener que esperar y en la espera desvelarse, desvelar lo que le está encubierto, pero ¡tan propicio a ser desvelado!

"El hombre no es tan siquiera una criatura incompleta, sino simplemente encubierta, envuelta en los velos del olvido. La verdad, desgarrando sus velos le devuelve a la unidad su origen, le reintegra. Conocer es acordarse y acordarse es reconocerse en lo que es, como siendo; es reconocerse en unidad".

No hay super hombre o super mujer en María Zambrano, no hay desesperanza, no hay soberbia. El humanismo Femenino español abre su corazón a la fragilidad humana desde el conocimiento de ella en su historia. Tierra de muchos de los grandes esplendores de la historia, de Imperios y de protagonismos, España es a su vez una sana mujer que ha visto pasar de todo frente a sí y difícilmente se compra historias.

Recordar esto, en tiempos de tensión social, de populismos de mil caras, de "olvido", no es baladí. La modestia de Zambrano urge a los pensadores de todas las religiones y partidos y nacionalidades

Dice Lacan una frase impresionante:

“Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico?: J.Lacan

Pensar hoy es importante, con la salvedad que muestra un García-Baro, pensar para el bien, y con la modestia ante la palabra de Lo Sagrado. Pero la maestra Zambrano lo dice de forma profundamente vivida y hermosa

"El "saber desinteresado" viene a ser el más profundamente interesado de todos, pues que, en realidad, es un añadir nada, sino simplemente un aconvertir el alma, un hacerla ser, ya que el que contempla se hace semejante al objeto de su contemplación"

1937, a meses del salir de su país, en el México post revolucionario, dentro del huracán de la historia, Zambrano enseña los frutos de una sabia civilización.

Pasa-palabra, pasa-lectura. Y tu ¿cómo amas el Presente, cómo te desvelas ante lo Real?, sería la pregunta humana de Zambrano.